

Donjuanismo femenino

Por ENRIQUE GUARNER

HACE cuatro siglos un monje español introdujo en la escena teatral a un personaje exuberante cuyo único propósito en la vida era seducir mujeres, tener pocas relaciones sexuales con ellas, para después abandonarlas sin sentir el menor remordimiento. Además consideraba un éxito la conquista divulgándola entre sus amigos. El creador de este sujeto fue Gabriel Téllez, quien adoptó el pseudónimo de Tirso de Molina y llamó "Don Juan" al héroe.

El escritor nació en Madrid en 1584 falleciendo a la edad de 64 años en Soria. Gabriel Téllez ingresó a la orden de La Merced y en 1518 visitó la isla de La Española, o Dominicana, permaneciendo varios años allí. Al final de su vida se instaló en Cataluña. Las 86 comedias de Tirso de Molina fueron publicadas entre 1624 y 1633, siendo la mejor "El Burlador de Sevilla" representada por primera vez en Barcelona.

Se puede decir que el héroe de la obra es un villano incorregible y nunca selecciona las conquistas entre las damas de alto rango o las labradoras. Sin embargo, en el último acto "Don Juan" invita al comendador de Sevilla, padre de una de sus víctimas con el que cena dentro de su sepulcro y es llevado al infierno.

Desde que se escenificó la obra los investigadores buscaron modelos históricos que pudieran inspirar a Tirso de Molina y hallaron que en la Sevilla del siglo XIV existió un Juan Tenorio que asedió a la hija del comendador de Ulloa, al que mató en duelo. Con posterioridad el sujeto fue capturado muriendo en una emboscada para ser enterrado con su víctima.

Otro candidato al donjuanismo masculino fue el Conde de Villamediana, un favorito de Felipe IV al que se describía como extremadamente bien parecido, pero cuando murió asesinado en 1622, se descubrió que entre sus conquistas amorosas predominaban los homosexuales.

Un aspirante más fue don Miguel de Mañara, un noble español procedente de Córcega que inducía a las novicias para que rompieran sus votos religiosos. Además llevó a cabo un incesto con una de sus hermanas, por lo que se aseguraba que Satanás se lo llevó a las orillas de Guadalquivir, llevándolo al arrepentimiento de los pecados, por lo que terminó casándose y realizando penitencias.

En el siglo XVIII apareció en Italia el aventurero Giovanni Jacobo Casanova, quien por conducta inmoral fue expulsado del monasterio de San Ciprián en Venecia. A partir de 1750 se dedicó a la seducción de mujeres con docenas de amorfos que incluían monjas, bailarinas y aristócratas. A los cincuenta años escribió sus memorias que aunque cínicas y entretenidas exageran sus éxitos sexuales. Según las personas que lo conocieron Casanova era alto, moreno pero con facciones finas.

En los siglos XVIII y XIX se escenificaron muchos Don Juanes, incluyendo la combinación del escritor Lorenzo da Ponte con el músico Wolfgang Amadeus Mozart. Sin embargo, el más popular fue el evocado por José Zorrilla de "Don Juan Tenorio".

Absurdamente el sexo masculino se ha atribuido la mayoría de los Don Juanes y no existe ninguna obra mayor sobre mujeres que seduzcan y conquisten al mayor número de hombres posibles. Es por ello que sólo conozco la del humorista madrileño Enrique Jardiel Poncela escrita en 1935 y que se intitula "Pero...¿hubo alguna vez once mil vírgenes?". En ella el autor enfrenta a un Don Juan, al que llama Pedro de Valdivia, con una mujer dedicada a los mismos menesteres, a la que denomina Vivola Adamant. Al final de la novela ella gana obligando a que el personaje masculino se suicide.

Revisando la historia he podido encontrar dos mujeres que dedicaron la mayor parte de sus vidas a conquistar a cuantos hombres se les presentaran en el horizonte. La primera fue Paulina Bonaparte, hermana menor del emperador que además de poseer una gran belleza presentaba la mayor laxitud moral posible. A los 15 años de edad fue seducida por Louis Freron, aventurero que abandonó a su amante por ella. La familia Bonaparte se opuso a la unión y por ello Paulina inició la carrera de acostarse con la mayor parte del Estado Mayor de Napoleón. Viendo el problema que se presentaba la casaron con el brigadier general Charles Victor Leclerc, quien muriera en una acción de guerra en Haití.

Paulina mantuvo un cortísimo duelo hasta que fue cortejada por el príncipe Camilo Borghese, un riquísimo y bien parecido italiano, pero la unión sexual resultó un desastre por lo que durante los siguientes 15 años de su vida cambiaba de amante como de vestido. Entre los más destacados estaba el pintor Augusto de Forbin y el músico Félix Blangini, al que contrató para que dirigiera su orquesta, la cual no existía. Otros hombres a los que llevó a la cama fueron el actor Talma y el escultor Canova. Desafortunadamente Paulina Bonaparte murió a los apenas 44 años de edad de un carcinoma uterino.

Mucho más selectiva en cuanto a sus conquistas fue Alma Mahler Werfel, quien consideraba que lo que más amaba de un hombre era sus logros, por lo que se casó tres veces y tuvo incontables amantes. El primero fue el compositor Alexander von Zemlinsky, personaje muy feo pero de gran renombre en Viena. A través de él Alma conoció a Gustav Mahler, quien al casarse con ella era célibe, por lo que tuvo gran dificultad para consumar el matrimonio. El conflicto llevó al músico con Sigmund Freud, quien le descubrió un intenso complejo de Edipo y solucionó el problema haciendo que llamara María, nombre de la madre, a su esposa.

Al morir Gustav Mahler en 1911 Alma se hizo amante del médico Joseph Fraenkel y del pintor Oskar Kokoshka. En 1915 conoció al arquitecto Walter Gropius, casándose con él para seducir al poeta Franx Werfel con el cual procreó un hijo que rompió su matrimonio. Con este último emigró a Estados Unidos donde pasó sus últimos días. El dramaturgo Gerhard Hauptmann que la conoció dijo: "En otra vida pediría un lugar en el corazón de Alma y estoy seguro que ella me lo concedería".

Otra mujer que hizo honor al donjuanismo fue Elizabeth Taylor quien se casó sucesivamente con Nick Hilton, Mike Todd, Eddie Fisher, dos veces con Richard Burton, Michael Wilding, John Warner y tuvo numerosísimos amantes. También Bárbara Hutton formó parte de este conglomerado, con siete esposos, algunos de ellos famosos como Porfirio Rubirosa, Cary Grant, el Barón von Gramm y al final de sus días se llevó a la cama al torero Angel Teruel.

Desde el punto de vista psicoanalítico la mujer que sufre de donjuanismo repite una relación edípica buscando a su padre. Al no hallarlo fracasan todas sus situaciones amorosas sufriendo un desengaño. También creen que con las conquistas perjudican a la madre, quitándole a las mujeres el hombre que les pertenece.

Donjuanismo femenino

Por ENRIQUE GUARNER

HACE cuatro siglos un monje español introdujo en la escena teatral a un personaje exuberante cuyo único propósito en la vida era seducir mujeres, tener pocas relaciones sexuales con ellas, para después abandonarlas sin sentir el menor remordimiento. Además consideraba un éxito la conquista divulgándola entre sus amigos. El creador de este sujeto fue Gabriel Téllez, quien adoptó el pseudónimo de Tirso de Molina y llamó "Don Juan" al héroe.

El escritor nació en Madrid en 1584 falleciendo a la edad de 64 años en Soria. Gabriel Téllez ingresó a la orden de La Merced y en 1518 visitó la isla de La Española, o Dominicana, permaneciendo varios años allí. Al final de su vida se instaló en Cataluña. Las 86 comedias de Tirso de Molina fueron publicadas entre 1624 y 1633, siendo la mejor "El Burlador de Sevilla" representada por primera vez en Barcelona.

Se puede decir que el héroe de la obra es un villano incorregible y nunca selecciona las conquistas entre las damas de alto rango o las labradoras. Sin embargo, en el último acto "Don Juan" invita al comendador de Sevilla, padre de una de sus víctimas con el que cena dentro de su sepulcro y es llevado al infierno.

Desde que se escenificó la obra los investigadores buscaron modelos históricos que pudieron inspirar a Tirso de Molina y hallaron que en la Sevilla del siglo XIV existió un Juan Tenorio que asedió a la hija del comendador de Ulloa, al que mató en duelo. Con posterioridad el sujeto fue capturado muriendo en una emboscada para ser enterrado con su víctima.

Otro candidato al donjuanismo masculino fue el Conde de Villamediana, un favorito de Felipe IV al que se describía como extremadamente bien parecido, pero cuando murió asesinado en 1622, se descubrió que entre sus conquistas amorosas predominaban los homosexuales.

Un aspirante más fue don Miguel de Mañara, un noble español procedente de Córcega que inducía a las novicias para que rompieran sus votos religiosos. Además llevó a cabo un incesto con una de sus hermanas, por lo que se aseguraba que Satanás se lo llevó a las orillas de Guadalquivir, llevándolo al arrepentimiento de los pecados, por lo que terminó casándose y realizando penitencias.

En el siglo XVIII apareció en Italia el aventurero Giovanni Jacobo Casanova, quien por conducta inmoral fue expulsado del monasterio de San Ciprián en Venecia. A partir de 1750 se dedicó a la seducción de mujeres con docenas de amoríos que incluían monjas, bailarinas y aristócratas. A los cincuenta años escribió sus memorias que aunque cínicas y entretenidas exageran sus éxitos sexuales. Según las personas que lo conocieron Casanova era alto, moreno pero con facciones finas.

En los siglos XVIII y XIX se escenificaron muchos Don Juanes, incluyendo la combinación del escritor Lorenzo da Ponte con el músico Wolfgang Amadeus Mozart. Sin embargo, el más popular fue el evocado por José Zorrilla de "Don Juan Tenorio".

Absurdamente el sexo masculino se ha atribuido la mayoría de los Don Juanes y no existe ninguna obra mayor sobre mujeres que seduzcan y conquisten al mayor número de hombres posibles. Es por ello que sólo conozco la del humorista madrileño Enrique Jardiel Poncela escrita en 1935 y que se intitula "Pero...¿hubo alguna vez once mil vírgenes?". En ella el autor en-

frenta a un Don Juan, al que llama Pedro de Valdivia, con una mujer dedicada a los mismos menesteres, a la que denomina Viola Adamant. Al final de la novela ella gana obligando a que el personaje masculino se suicide.

Revisando la historia he podido encontrar dos mujeres que dedicaron la mayor parte de sus vidas a conquistar a cuantos hombres se les presentaran en el horizonte. La primera fue Paulina Bonaparte, hermana menor del emperador que además de poseer una gran belleza presentaba la mayor laxitud moral posible. A los 15 años de edad fue seducida por Louis Freron, aventurero que abandonó a su amante por ella. La familia Bonaparte se opuso a la unión y por ello Paulina inició la carrera de acostarse con la mayor parte del Estado Mayor de Napoleón. Viendo el problema que se presentaba la casaron con el brigadier general Charles Victor Leclerc, quien muriera en una acción de guerra en Haití.

Paulina mantuvo un cortísimo duelo hasta que fue cortejada por el príncipe Camilo Borghese, un riquísimo y bien parecido italiano, pero la unión sexual resultó un desastre por lo que durante los siguientes 15 años de su vida cambiaba de amante como de vestido. Entre los más destacados estaba el pintor Augusto de Forbin y el músico Félix Blangini, al que contrató para que dirigiera su orquesta, la cual no existía. Otros hombres a los que llevó a la cama fueron el actor Talma y el escultor Canova. Desafortunadamente Paulina Bonaparte murió a los apenas 44 años de edad de un carcinoma uterino.

Mucho más selectiva en cuanto a sus conquistas fue Alma Mahler Werfel, quien consideraba que lo que más amaba de un hombre era sus logros, por lo que se casó tres veces y tuvo incontables amantes. El primero fue el compositor Alexander von Zemlinsky, personaje muy feo pero de gran renombre en Viena. A través de él Alma conoció a Gustav Mahler, quien al casarse con ella era célibe, por lo que tuvo gran dificultad para consumar el matrimonio. El conflicto llevó al músico con Sigmund Freud, quien le descubrió un intenso complejo de Edipo y solucionó el problema haciendo que llamara María, nombre de la madre, a su esposa.

Al morir Gustav Mahler en 1911 Alma se hizo amante del médico Joseph Fraenkel y del pintor Oskar Kokoshka. En 1915 conoció al arquitecto Walter Gropius, casándose con él para seducir al poeta Franx Werfel con el cual procreó un hijo que rompió su matrimonio. Con este último emigró a Estados Unidos donde pasó sus últimos días. El dramaturgo Gerhard Hauptmann que la conoció dijo: "En otra vida pediría un lugar en el corazón de Alma y estoy seguro que ella me lo concedería".

Otra mujer que hizo honor al donjuanismo fue Elizabeth Taylor quien se casó sucesivamente con Nick Hilton, Mike Todd, Eddie Fisher, dos veces con Richard Burton, Michael Wilding, John Warner y tuvo numerosísimos amantes. También Barbara Hutton formó parte de este conglomerado, con siete esposos, algunos de ellos famosos como Porfirio Rubirosa, Cary Grant, el Barón von Gramm y al final de sus días se llevó a la cama al torero Angel Teruel.

Desde el punto de vista psicoanalítico la mujer que sufre de donjuanismo repite una relación edípica buscando a su padre. Al no hallarlo fracasan todas sus situaciones amorosas sufriendo un desengaño. También creen que con las conquistas perjudican a la madre, quitándole a las mujeres el hombre que les pertenece.



Algunas de las obras que conforman la muestra.



"L

Fotos:

Hace cabo la muestra del art Massé, flejan el vista de garrador ca histo humana.

Dibu muralist románti agnósti vega y s pintura el poder

Produ de fetic dioses, e

Primera temporada de conciertos en La Casa Grande

El Centro de Apoyo para Música de Concierto, dirigida por el maestro Eduardo Soto Millán, inicia el 7 de noviembre, su primera temporada de conciertos en instalaciones de la Sociedad de Autores y Compositores de Música (SACM).

De carácter experimental (piloto), este ciclo incluye 4 sesiones, que se llevan a cabo los sábados de noviembre a partir de las 12:00 horas en "la Casa Grande", de Mayorazgo 129, colonia Xoco.

Concertistas mexicanos y rumanos participan como invitados de los programas, en los que además, se tributarán homenajes a personalidades como Manuel M. Ponce, Federico García Lorca, y José Pablo Moncayo.

El concierto de mañana, dedicado a Manuel M. Ponce en el 50 aniversario de su fallecimiento (1882-1948), incluye la interpretación del dúo para

obra para piano, a ca maestro Héctor Rojas para trío con violín, violonchelo, interpret Samuel Maines, Mikai go y Guillermo Helgu tos dos últimos, integr la Orquesta Sinfónica nal.

El segundo program do 14), dedicado a Gar ca en el primer center su nacimiento (1898- estará constituido en mera parte, por la obra fíos", de Rodolfo H (con textos de El Qui un bloque de canción viola y piano (de la lí pañola tradicional).

Este bloque será re por la soprano Patricia de Stefano y el pianista Alberto Pesero, y se c mentará con la ejecuc cinco canciones de Re (sobre textos de Lorca composiciones más de I do Velázquez y otra d